

NOTA. No se incluyen aquí las muy crecidas cantidades de oro y plata que sin amonedar se han estraído de Sonora por Guaimas, Mazatlán y otros puntos, y el indecible número de marcos de ambos metales en tejos sólidos por contrabando. En el año próximo pasado de 1840, de setiembre á últimos de diciembre del mismo, se estrajeron en barras sobre siete millones de valor.

Al leer esto, no puede uno ménos de condolerse de una nacion tan rica y tan mal administrada, servida por ladrones en mucha parte; mal que solo se podria evitar; primeramente agregando el ramo de hacienda á los gobernadores, restableciendo la ordenanza de intendentes, sujetando á toda clase de empleados á frecuentes visitas y juicio de residencia, cuando pareciese conveniente al gobierno, sometiéndolos á él, sin que pudieran pasar de un empleo á otro sin haberla dado, y restableciendo ademas la antigua junta superior de hacienda donde se juzgasen los fallos por apelacion. Estas son las medidas radicales con que se podrian curar estos males. Esta es la nacion mexicana en estado de miseria: ¿á qué punto no podria llegar de opulencia regularmente gobernada?—A Dios.



## CARTA V.

México 1.º de marzo de 1841.

**M**i caro amigo.—La revolucion de Sonora causada por Urrea no se limitó á aquel departamento, sino que se estendió á Tepic, y se temió con razon que se estendiera á Durango, por ser aquella ciudad su patria y haberse allí turbado la paz en los años anteriores, quedando allí un gérmen revolucionario indeleble.

En el Diario del gobierno de 22 de febrero se insertó la acta de los pronunciados en Tepic el día 10 de aquel mes, siguiendo el pronunciamiento de Sonora. En ella protestaron los facciosos que se desisten y apartan.... atendiendo á que la nacion estaba amagada de una guerra estrangera, ofreciendo servir á la patria, situándose en los puntos mas peligrosos donde el gobierno los colocara.

Este desistimiento no fué efecto de un patriotismo heroico, sino porque les amenazó una competente fuerza de Guadalajara y otra division regular mandada por D. N. Negrete que les impuso; llevando además por objeto los revolucionarios conservar sus armas para sazon mas oportuna. El gobierno asi lo conoció; pero aparentó creer este arrepentimiento sincero para hacer entender á los franceses que los mexicanos saben sufocar sus querellas de familia por conservar su integridad é independencia de la república. Mandó el gobierno que saliera el general D. Valentin Canalizo de Matamoros, donde se hallaba, para Durango con trescientos caballos selectos para atacar á Urrea, obrando en combinacion con el comandante Heredia, creyendo asi lograr un completo triunfo; evitando que tomase á Zacatecas, departamento dispuesto á adoptar su plan de federacion, y que el fuego revolucionario pasase á Jalisco.

Después de dada esta orden se supo por una correspondencia interceptada, que Urrea se había chasqueado en Sonora, pues no encontraba allí los grandes recursos que se prometía para llevar á cabo su intentona, y solo contaba con catorce mil pesos; mas á muy poco tiempo se apoderó de Mazatlán, donde se enseñoreaba con el pomposo título de *supremo protector de Sonora*, procurando hacerse fuerte en aquella plaza, y cubriéndola con atrincheramientos en diversos puntos. Cuatro eran sus fortines defendidos con trescientos treinta hombres, una tala, diez y seis piezas de artillería, tres lanchas cañoneras, y una goletilla artillada con cuatro cañones. También destinó el gobierno al general Paredes y Arrillaga con un batallón de Jalisco para que atacase á Urrea, y segun dice en su parte,\* llegó el 20 de abril al punto de *Palos prietos* á tiro de cañon de la fortificacion que cubria á Mazatlán; trató de reconocerla, y se avanzó con la compañía de cazadores de Allende en guerrillas, se aproximó á tiro de fusil á los fortines, no obstante el fuego que le hacian, y se retiró á su campo decidido á dar el asalto en la madrugada del día siguiente; pero en la noche recibió la ley de amnistía que acababa de publicar el gobierno, y este le recomendaba dictase las medidas que le aconsejase su patriotismo. Entónces se limitó á negociar: admitió varios oficiales disidentes en su campo comisionados por sus comandantes, y se formó un convenio en cuyo artículo tercero se estipuló, que si Urrea no oía la voz de la patria que llama á los mexicanos en su auxilio estando invadidos por enemigos esteriore, la guarnicion, separándose de sus órdenes, se pusiese á las de Paredes. Convinose tambien en permitir se introdujesen víveres en la plaza, y que se dejaria pasar la correspondencia ordinaria y salir de la poblacion á las personas que quisieran. Este convenio se aprobó y ratificó por ambas partes. Dirigiéronse á Urrea estos documentos, incluyéndosele la amnistía, y no solo respondió negándose á ello con una altanería sin par, desconociendo la legitimidad del gobierno, y teniéndolo como á intruso y criminal, sino que ademas en el membrete de su comunicacion puso..... *Supremo protector de Sonora y Sinaloa*, palabras que por sí solas manifestaban que estaba dementado. Paredes entónces intimó á la guarnicion, de oficio, que se pusiera á disposicion del gobierno, segun lo estipulado en el artículo tercero; mas el comandante D. José Maria de la Cueva respondió.... Que solo en el inesperado caso de que Urrea se negase á sostener la independendencia nacional se pondria á las órdenes del gobierno, y usó de la misma altanería de Urrea.

\* Véanse los Diarios del gobierno números 1.147 y 1.148, tomo 11, de 21 y 22 de junio de 1838.

A vista, pues, de esta conducta pérfida, se decidió Paredes á atacar á Mazatlán, y obtuvo un triunfo tan completo, y el ataque fué tan brusco y decidido, que apénas duró un cuarto de hora. D. José Maria Carranza batió al teniente coronel *Xicotencall* que guarnecía á Cosalá, no obstante de haberse estipulado una suspension de armas hasta la contestacion de *Urrea*. La relacion de las depredaciones que este hizo en Guaimas es verdaderamente escandalosa. Dijose que se habia tomado allí setenta mil pesos que habia adeudado de derechos un buque español, y que tenia remitidas bajo su nombre y consignacion á Nueva-Orleans ciento setenta barras de plata, lo que no se hizo increíble á los que sabian la remision de carros con efectos preciosos que hizo á Durango de Tejas; la historia regulará estos procedimientos para increparlos. Urrea salió mal de su grado de Mazatlán con la poca gente que le siguió, que segun se dijo, eran Opatas, y quiso ocupar á San Blas y Tepic; pero ya estaban tapados estos ahujeros para este raton, y así es que regresó á Mazatlán, donde se encontró desprestigiado, y necesitado este protector de que lo protegiesen, pues el día 1.º de octubre de 1838 sufrió un fuerte descalabro en el portezuelo llamado del Tablon. Dióselo D. Joaquin de la Vega con setenta hombres que mandaba, á mas de ciento que traía Urrea, perdiendo un cañon, armas y municiones; después marchó á Tampico, de cuya estragosa revolucion hablaré en su lugar. Por ahora volveré la vista á las muchas ocurrencias de México y otros puntos, que son tantas y tan complicadas, que dudo poderlas referir con el orden y exactitud que quisiera.

#### RECONOCIMIENTO DE LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO POR EL GOBIERNO ESPAÑOL, Y MODO CON QUE SE SOLEMNIZÓ.

A la una de la tarde del domingo 4 de marzo de 1838 se publicó por bando nacional con todas las solemnidades de estilo el tratado de paz y reconocimiento de la independendencia mexicana por la reina Cristina, gobernadora de España y tutora de María Isabel II, después de una prolongada lid comenzada desde la noche del 15 al 16 de setiembre de 1808 en que se verificó la prision del virey D. José Iturrigaray, y fué la señal del rompimiento de una guerra fratricida de once años que acabó de estallar sin máscara ni encubierta con el grito que en el pueblo de Dolores dió el cura *D. Miguel Hidalgo y Costilla*. Los que hemos visto tantos y tan grandes acontecimientos, los que nos

\* Véase la Lima núm. 11 tomo 7.º de 7 de mayo de 1838 donde se leen todos los artículos del reconocimiento detalladamente.

hemos hallado como unas aristas volando en el torbellino de esta feroz revolucion, peleando entre las filas de los llamados insurgentes en la triste alternativa de morir en la campaña ó en el patíbulo, no pudimos ménos de contemplar este dia como el mas fausto. ¡Bendito seas, ó Dios del cielo, autor del orden y de las sociedades! bendito porque nos afligiste! bendito porque nos consolaste! bendito en fin porque prolongaste nuestra existencia y la preservaste de entrar en el número de las doscientas mil victimas que hoy pueblan nuestros sepulcros, y desde donde han pedido venganza!!!...

La concurrencia á este acto de la publicacion fué numerosísima, y me admiré al ver el crecido número de espectadores españoles que lo presenciaron, principalmente de jóvenes y aun niños pequeños llegados lentamente á este pais en estos dos últimos años, huyendo de los estragos de la guerra de sucesion á buscar asilo en este pais de ventura, donde pocos años ántes sus causantes nos trataron con el mas alto desprecio, nos hicieron una guerra á muerte, y donde hoy son considerados como hermanos, olvidando las querellas pasadas que parece haberse solo escrito para perdonarlas, y como si no hubieran ocurrido en la serie de los tiempos. ¡Plegue á Dios sea esta reconciliacion sincera, y eterna nuestra amistad!

A pesar del general contentamiento con que fué vista esta publicacion, unos cuantos génios discolos regentados por un mal clérigo se repartieron por los barrios de México á decir á los léperos y gente infeliz, que el bando que habian visto publicar era un artificio del gobierno para entregar este pais á los españoles; pero no los creyeron, y no lograron su objeto que era armar una zambra invocando la *federacion*, y robar cuanto pudieran á mansalva; esto, y solo esto, es el objeto de las revoluciones. Nada se busque en ellas de patriotismo.

En 9 de marzo de 1838 renunció el ministerio de relaciones interiores D. José Antonio Romero. Por supuesto dió un buen rato al Sr. Bustamante porque reprobaba muchas de sus providencias y á la vez le contaba algunos cuentecillos que lo levantaban en alto. Entró en su lugar D. Joaquin Pesado, jóven recomendable por sus prendas, bella literatura y grandes disposiciones para la poesia. Hoy es uno de los ornamentos del Parnaso mexicano.

Males de toda especie afligian á México en estos dias; epidemias, fiebres agudas, \* pobreza, descontento general y la guerra de Fran-

\* De que fué victima la marquesa de San Juan de Rayas: falleció en 17 de marzo, y yace sepultada en la colegiata de N. S. de Guadalupe: en el lado del Evangelio se vé su lápida de mármol.

cia que nos amenazaba. Por tales motivos los regidores acordaron la venida de N. S. de los Remedios, haciendo los gastos de su propio peculio por falta de fondos del ayuntamiento. La Virgen entró el 17 de dicho mes, y visitó á los conventos de monjas y frailes (aunque no todos). El tránsito de la Señora de una á otra iglesia se hacia á prima noche con una solemnidad esplendente, pues se adornaban las calles con cortinas, luces, tapicerías, bellos cuadros de pinturas y espejos, apurando la piedad sus esmeros que protegía el gobierno, pues algunas veces el prefecto hizo de cochero guiando un magnífico landó tirado de valientes frisonas, y escoltado por una numerosa y gallarda escolta de caballería. Estos momentos en que tenia mucha parte la piedad, suavizaban las amarguras de aquella época, alentaban nuestras esperanzas alejando los temores. Finalmente, las bellísimas calles de México formaban un paseo muy concurrido y vistoso con un objeto tierno é inocente.

Demandaba el orden cronológico de los sucesos que hablase ahora de las grandes ocurrencias tenidas con la corte de Francia; pero me reservo hacerlo para cuando pueda presentarlos bajo de un punto de vista sin hacerme fastidioso; sobre todo, si se atiende al desenlace de este drama, no ménos triste que vergonzoso. Harto nos dejan que deplorar las tristes ocurrencias interiores de aquellos dias.

#### ACCION DE TLAYAMBA CONTRA GORDIANO GUZMAN EN EL DEPARTAMENTO DE MORELIA.

Este antiguo guerrillero, hombre de tanto brio como astucia y rapacidad, aguijoneado por esta, é invocando la federacion (cuyo significado seguramente ignora) dió la voz en Michoacan, ocupando el difícil punto de la Aguillilla, asilo antiguo de esta raposa.

A la primera noticia de su alzamiento pudo el gobierno sufocarlo facilmente; pero se descuidó, y progresó alentado por el pillage, habiendo destruido y talado las mejores fincas y cometido toda clase de excesos. Como Guzman no tiene punto fijo, pues el de Aguillilla demanda una gruesa espedicion, las partidas destinadas á perseguirlo vagaban sin plan, y se destruían ántes de llegar á haberse con el enemigo.

Habiendo salido el coronel D. Pedro Gonzalez, gefe de honradez y de valor, del pueblo de *Tinguindin* con direccion á Cotija, encontró á Guzman situado en el cerro del Caballete, punto que defendía con trescientos hombres. Gonzalez tenia á su espalda una cerca de piedra, donde hizo alto para batirlo, dando orden á su segundo D. Ildefonso Vega le diese quince hombres con un oficial y que mar-

chara con el resto de la tropa á atacar al enemigo y veinte caballos por la derecha, pues él lo haría por la izquierda; mas haciendo Guzman impulsos de acometer por este lado, se envolvieron ambas tropas atacándose á la arma blanca. Los enemigos huyeron por el mucho fuego que se les hacia por los costados, y se les persiguió hasta el cerro de las Peñas, distante dos leguas del punto de la accion: Guzman apenas huyó con veinte hombres. Este triunfo ni los despojos que por él se quitaron al enemigo compensaron la pérdida que el gobierno tuvo con la muerte de Gonzalez. Los dispersos de Guzman diseminados causaron mucho daño por los lugares del tránsito. El guerrillero *Nieves Huerta* se apoderó de la hacienda de Laureles, y los pueblos inmediatos á Morelia se convirtieron en partidas de salteadores, sin que osase salir á batirlos de garitas afuera el comandante de aquella ciudad.

Esta plaga de ladrones amenazaba á Temascaltepeque y Toluca, y de aquí salió alguna tropa al mando del coronel Ramirez Sesma á perseguirlos inútilmente. Tal estado de cosas bastante crítico, hizo creer al Sr. Bustamante que necesitaba ser investido de facultades extraordinarias, por lo que la noche del 16 de abril mandó reunir al consejo de gobierno para que le consultase si debería excitar al supremo poder conservador para que declarase que era voluntad de la nacion que se le concediesen. Pasada esta pretension á la camara, y oídos en la comision de esta los secretarios del despacho, las pidieron ahincadamente. Bustamante dijo que si no se le daban, él y sus ministros renunciarían sus empleos; entónces el ex-marqués de Vivanco le dijo: „Aunque estoy enfermo, y casi ciego, yo no renuncio, porque sé el peligro en que se halla mi patria y deseo servirla en sus conflictos; solo dejaré de ser ministro si V. me despide del puesto.” Con tal respuesta enmudeció el Sr. Bustamante, y los demas secretarios dijeron lo que el Sr. Morán.

En la Lima núm. 26 se impugnó con bastante energía la pretension de estas facultades, y se le hizo ver al gobierno que con las ordinarias tenia las suficientes para gobernar. Allí se le dice, que si el Sr. Bustamante notó esos huecos y defectos que dice encuentra en la constitucion, y que por lo mismo no podía gobernar segun ella, ¿para qué admitió el destino, ni que puñal se le puso al pecho para que aceptase el gobierno? El ministro Gorostiza pedia dichas facultades con mayor calor que ninguno de sus colegas, tal vez en el concepto de que concedidas podría tomarse el gobierno los bienes eclesiásticos. ¡O qué alegre perspectiva! Esta seria la gallina que ponía huevos de oro; matáronla, dejó de ponerlos, y el que la mató se halló sin gallina y sin huevos. La cámara se escusó y se fué por

por la tangente decretando que se consultase al poder conservador, de lo que se alegró mucho el gobierno, porque estaba en la creencia de que aunque el senado reprobara el acuerdo, no faltarian en ella dos tercios que insistieran en su aprobacion, á lo que se le dijo que esto se entendia respecto de las leyes y decretos, y que esto no era ni uno ni otro sino un mero *acuerdo*. Al entender esta distincion el ministro se fué de espaldas. Entretanto el senado pronunciaba su fallo, los agentes del gobierno trabajaban con ardor por las facultades dichas. Valiéronse hasta de mandar anónimos á los individuos del poder conservador amenazádonos dizque con *puñales* si no declaráramos que era voluntad de la nacion que los bienes eclesiásticos se volviesen monte parnaso y toro embolado, donde pudieran meter las manos hasta los codos los que no pueden ver una alhaja de oro ó plata en nuestros templos sin codiciarla. Por último, en la mañana del 7 de mayo salimos del preñado, porque el senado reprobó el acuerdo de la cámara á despecho de los tres ministros que asistieron á la discusion anunciando que habria una revolucion, y el mundo se vendria abajo.

#### OCURRENCIA RIDÍCULA.

##### LID DE UN TORO MEXICANO CON UN TIGRE FORMIDABLE DE LA INDIA.

Ciertos vagabundos extranjeros de los que pasan la vida en la holganza divirtiendo á los pueblos con vagatelas y chucherías, para chuparles el dinero, abusando de su sandez y bobería general; \* fijaron carteles ofreciendo presentar en la plaza de toros á un tigre muy feroz de Bengala con un toro mexicano. La reunion para este espectáculo no visto, fué numerosísima y la presidió D. Anastasio Bustamante. Al ver salir de la jaula aquella enorme bestia los aspectos de los concurrentes se demudaron, y todos temieron por la suerte del toro, tanto mas que las llaves de sus astas estaban algo despuntadas, circunstancia que hacia muy desigual la lucha, y mas que se le habia escaseado el alimento para debilitarlo. El tigre se lanzó sobre el cerbiguillo del toro, le hincó los dientes y oprimió por largo rato; pe-

\* México se va convirtiendo en teatro de monos, pues hoy hasta escoberas extranjeras tenemos que nos cantan por un real en alemán ó griego. Entre ellas hay distribucion de trabajos, y algunas hacen su semana de *mula*, porque cargan un armatoste bien pesado ó sea cilindro con la misma ligereza que una mula liviana nueve arrobas. Seguramente no tienen amor propio, pues no hacen el menor aprecio de la rechiffa de los muchachos que las siguen.... *Denier, denier* es su palabra favorita, y no quieren otra cosa porque á eso son venidas. Hé aquí la patria de Wanthon, no en escritura, sino real y verdadera. Todo entra en el *progreso* de nuestros bolsillos: progresan los que están llenos para vaciarse y dejarnos mas miserables de lo que estamos.

ro el toro logró sacudirlo y arrojarlo de sí, y comenzó á hacer uso de sus astas, atacándolo contra la balla, y dándole sendos golpes. El tigre no se acobardaba; tirado boca arriba hacia del mortecino para lanzarse con doble astucia y furor, y volvía á la carga. Repitióse hasta por tres veces el combate, y en todas salió victorioso y puso en fuga á su adversario.

No es dable explicar el entusiasmo con que la concurrencia celebró este triunfo. Poblóse la plaza de cascadas de diversos colores: esparciéronse muchas flores sobre el toro victorioso cual si fuera un atleta del antiguo circo de Roma, ó el combate singular de los Horacios y Curacios de que pendia la suerte futura de la ciudad eterna: perdonósele la vida al toro, pues no merecia morir un bruto tan valiente, y todos, desde el presidente, quisieron comprarlo al asenista. La imaginacion viva y ardiente de los mexicanos se figuró ver en aquel animal simbolizada á la América que sostenia con valor y decoro el honor nacional, comprometido en la lid estrangera que se le preparaba. Si se reflexiona que los hombres naturalmente propenden á la supersticion, y que cuando la imaginacion está afectada de un objeto, y la voluntad desea su consecucion (causa de los augurios y adivinaciones de los antiguos pueblos y achaque de que aun todavía adolecen los que se llaman cultos) fácilmente dispensaremos á los mexicanos de esta aprension censurada y ridiculizada en los periódicos franceses. Muera, decian unos, Deffaudis, muera, gritaban otros, Bazoche, que amenazaba á Veracruz con un bloqueo. Finalmente, el tigre, mal herido, ya no volvió á presentarse en la lid, y lo mismo el toro, que á pocos días murió, no obstante las diligencias que se pusieron por el presidente para curarlo.

Esta escena fué asunto de las conversaciones de aquellos dias, y de algunos artículos de los periódicos, que leídos en Francia, dieron tambien materia para que se nos tratase como á un pueblo estúpido y ligero, sin reflexionar que esta última cualidad es la que caracteriza á aquella nacion, donde comen á sus espensas no pocas viejas agoreras, con quienes consultan sobre su buena ventura hombres que la echan de ilustrados, y como si ignorásemos que Napoleon el Grande era fatalista y tenia *pre manibus* el libro de los destinos, que consultaba en sus empresas. Mosqueados los franceses con la zumba popular, se preparaban para presentar el domingo siguiente la lid de una leona africana con otro toro; pero el gobierno lo impidió temiendo resultados por haberse manifestado el espíritu público, y tanto, que la policía tuvo que rondar el lugar donde se encerraban las demas fieras, porque los léperos del barrio de San Pablo querian matarlas. Este suceso ocurrió la tarde del domingo 29 de mayo de 1838. Volva-

mos á las facultades extraordinarias pedidas por el gobierno. Negadas las primeras volvió á la carga haciendo nueva iniciativa, aunque cambiando en alguna manera la redaccion de la primera. Pidió, pues, que se le autorizase para levantar un ejército, arreglar el sistema de hacienda, y para proporcionarse recursos con que pudiera llenar estos objetos. En este último miembro estaba todo el veneno, porque autorizado para ello podria impunemente ocupar los bienes eclesiásticos, y aun los de particulares, y hacer cuanto le viniese en gana. Con este ardid, y suponiendo demasiado dormidos á los mexicanos incluso las cámaras en su totalidad, y dando por otorgado cuanto pedia, ya se iba á estender el acuerdo cuando por accidente comenzaron á apagarse las velas de la secretaria, porque la sesion se tuvo de noche, y así es que se suspendió la providencia. Durante ella, como el silencio hace á los hombres reflexivos, no faltó quien meditase sobre este negocio y sus consecuencias; desarrollóselas á sus compañeros, al dia siguiente, que volviendo sobre sus pasos se negaron á esta encubierta pretension.

#### REVOLUCION DEL DEPARTAMENTO DE CHIAPAS POR EL EX-GOBERNADOR DON JOSE MIGUEL GUTIERREZ.

Súpose en México en 28 de mayo de 1838, que en 23 de abril habia sido ocupada la villa de Tonalá por Gutierrez, con 160 hombres y 76 infantes armados y vestidos, con los que sorprendió á Chiapas, y lo restante con caballería. El 5 de mayo llegó Gutierrez á *Ocosocuauhtla*, donde le esperaban catorce oficiales estrangeros, asegurándose que entre ellos estaba el general Mejía. Las tropas del gobierno, en número de 180 hombres, se hallaban en Tuxtla al mando de *D. Ignacio Barberena*. En Chiapas estaba un piquete del batallon Abasolo al mando de *D. N. Cartagena*, y mas arriba, á distancia de diez y seis leguas sobre la Herradura, el coronel *D. N. Lasso*. El destacamento de Tuxtla fué desarmado, y con sus equipos y armas se activaba allí la revolucion. Esto puso al gobierno en cuidado; pero se le quitó cuando supo que habiendo salido Barberena del rancho de Liebano para Tuxtla, bajando por el cerro de *Copoya*, como hubiese visto con el antejo que los enemigos tenian coronado su cuartel con tropa, la parroquia, la avenida del camino, y el punto de San Roque, emprendió atacarlo, y despues de cinco horas de accion tomó aquella villa, en la que se encontraron muertos los gefes de la revolucion, es decir, Gutierrez, Alvarez, Zampo, Regules, Carriedo y Melendez, oficiales del gobierno, pasados traidoramente al enemigo, varios heridos, en número de 17, y no pocos prisioneros. Esta accion,